

Sáb  
3  
Oct  
2026

## Evangelio del día

Vigésimo sexta semana del Tiempo Ordinario - Año Par  
Hoy celebramos: **Beato Domingo Spadafora (3 de Octubre)**

“”

### Primera lectura

#### Lectura del libro de Job 42,1-3,5-6,12-17

Job respondió al Señor:

«Reconozco que lo puedes todo,  
que ningún proyecto te resulta imposible.

Dijiste:

“¿Quién es ese que enturbia mis designios  
sin saber siquiera de qué habla?”.

Es cierto, hablé de cosas que ignoraba,  
de maravillas que superan mi comprensión.

Te conocía solo de oídas,  
pero ahora te han visto mis ojos;  
por eso, me retracto y me arrepiento,  
echado en el polvo y la ceniza».

El Señor bendijo a Job al final de su vida más aún que al principio. Llegó a poseer catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil borricas. Tuvo siete hijos y tres hijas: la primera se llamaba Paloma; la segunda, Acacia; y la tercera, Azabache. No había en todo el país mujeres más bellas que las hijas de Job. Su padre las hizo herederas, igual que a sus hermanos.

Job vivió otros ciento cuarenta años, y conoció a sus hijos, a sus nietos y a sus biznietos.

Murió anciano tras una larga vida.

### Salmo de hoy

#### Salmo 118 R/. Haz brillar, Señor, tu rostro sobre tu siervo

Enséñame la bondad, la prudencia y el conocimiento,  
porque me fío de tus mandatos. R/.

Me estuve bien el sufrir,  
así aprendí tus decretos. R/.

Reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos,  
que con razón me hiciste sufrir. R/.

Por tu mandamiento subsisten hasta hoy,  
porque todo está a tu servicio. R/.

Yo soy tu siervo: dame inteligencia,  
y conoceré tus preceptos. R/.

La explicación de tus palabras ilumina,  
da inteligencia a los ignorantes. R/.

## Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Lucas 10,17,24

En aquel tiempo, los setenta y dos volvieron con alegría diciendo:  
«Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

Jesús les dijo:

«Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».

En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo:

«Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños.

Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte:

«Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis! Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron».

### **Reflexión del Evangelio de hoy**

Pendiente de publicar. Publicación habitual: el fin de semana anterior.

## Beato Domingo Spadafora

Domingo nació en 1450 en Randazzo (Sicilia) de la noble familia Spadafora y entró en la Orden en el convento de Santa Zita de Palermo. Fue maestro en teología, asistente del Maestro de la Orden (1487) y predicador incansable en Sicilia y más tarde fundador del convento de Santa María de las Gracias en Monte Cerignone, cerca de Pésaro (Las Marcas), en cuya región predicó durante treinta años. Era un gran contemplativo de la pasión del Señor y exento por su humildad, caridad y celo por la conversión de los pecadores. Murió en Monte Cerignone el 21 de diciembre de 1521. Su cuerpo se venera desde el 3 de octubre de 1677 en la iglesia de Santa María de Reclauso de la misma ciudad. Su culto fue confirmado en 1921.

*Del Común de pastores o de religiosos.*

### Oración colecta

Oh Dios, que diste al beato Domingo  
una extraordinaria eficacia en la oración  
y en la observancia regular;  
concédenos benigno, por su intercesión,  
que, siguiendo su camino,  
merezcamos recibir  
abundantes frutos de salvación.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.